

Introducción

A lo largo de este libro presentaré mi trabajo sobre el proceso de romanización en la Bética romana, basado en buena parte en mi tesis doctoral (y por tanto, profundamente personal), el cual espero sea de ayuda a quien lee estas palabras, no solo para conocer un poco más acerca de este fascinante tema de investigación, sino también sobre métodos de investigación alternativos basados en arqueología cuantitativa y espacial y sobre la rica arqueología de dos áreas de la Bética (Sierra Morena Occidental y Tierras de Antequera) relativamente desconocidas para el no iniciado. Es por ello que, al menos en esta introducción, me tomaré la libertad de dirigirme directamente al lector, rompiendo así la barrera que la palabra impresa impone entre la escritura y la lectura.

El volumen que tiene entre sus manos debe mucho a la tesis doctoral del mismo nombre realizada entre España y Reino Unido, gracias a múltiples y largas estancias de investigación en las universidades de Southampton y Cambridge, y defendida en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla en 2016, una tesis con la que este libro presenta (no obstante) importantes diferencias. Estas diferencias son reflejo no solo de la evolución en la investigación, sino también de nuevas circunstancias, pues en 2020 mi puesto como *lecturer in Classical and Applied Landscape Archaeology* en la Universidad de Durham me puso en contacto con el Prof. Richard Hingley y el Prof. Robert Witcher, especializados en la cuestión de la romanización. Impartir clases con ellos sobre el cambio cultural en las sociedades provinciales fue el detonante que finalmente me movió a retomar mi tesis doctoral y escribir este volumen. Las charlas, reuniones y cafés con ellos me permitieron desarrollar y añadir nuevas tonalidades a mis ideas sobre la romanización de la Bética. En este sentido, este libro presenta un contenido mucho más sintético que la obra original, superando así el exceso descriptivo del que pueden adolecer en general las tesis doctorales, un contenido que ha sido además actualizado y expandido.

Centrándonos en este libro, la idea principal sobre la que se sustenta este trabajo (discutida en detalle en el capítulo 1) busca definir cómo las comunidades interactúan con su entorno, estableciéndose relaciones bidireccionales (*i.e.*, entorno-comunidad y comunidad-entorno) que transforman no solo el ámbito físico vivido sino también cómo la comunidad lo percibe. Estas relaciones dejan su huella en el registro material, lo que permite que sean investigadas a través de la arqueología y de métodos de análisis espacial que abren nuevas vías de comprensión de las comunidades pasadas y de su desarrollo a lo largo del tiempo. Esta idea, surgida de contextos geográficos, pero también a partir de debates en arqueología, hace posible estudiar cuestiones de cambio cultural como la romanización de la Bética desde nuevas aproximaciones teóricas y metodológicas, que pueden englobarse en general dentro de la arqueología del paisaje. Del mismo modo, este trabajo surge en un contexto

general de creciente interés en la organización de los territorios del sur de la península ibérica, cuya aproximación metodológica basada en el desarrollo de análisis espaciales de alta resolución en ambiente SIG no tiene paralelos (sin embargo) en el ámbito de investigación actual.

Esta aproximación a las comunidades pasadas y al paisaje toma especial relevancia para el estudio de la romanización, un complejo tema de investigación con una larga trayectoria en la arqueología clásica internacional que puede formularse como centrado en el estudio del proceso de cambio cultural de las sociedades locales incorporadas al Imperio romano. El debate acerca de esta cuestión ha experimentado una importante revitalización gracias a la aplicación de perspectivas poscoloniales, centradas en la experiencia de las comunidades locales (en contraste con una tradicional atención al elemento “romano”) (Hingley 2017), con giros recientes hacia interpretaciones basadas en la diversificación de identidades (*e.g.* Revell 2009; Machuca Prieto 2019) y el militarismo romano y sus consecuencias en las comunidades locales (*e.g.* Fernández-Götz, Maschek, y Roymans 2020). Estas y otras cuestiones relacionadas se discuten en extenso en el capítulo 2, con una primera sección centrada en los distintos modelos interpretativos propuestos en la arqueología clásica europea que busca exponer el profundo cambio que la conceptualización de la romanización ha experimentado, recalcando de paso la marcada polisemia de este término. Sin embargo, cada una de estas conceptualizaciones se basa necesariamente en el análisis de la evidencia material, lo que hace fundamental la revisión de los argumentos que sustentan las interpretaciones propuestas para entender el cambio cultural de las comunidades béticas y su incorporación al Imperio romano. El capítulo finaliza con una reflexión general acerca de las connotaciones actuales del término “romanización” y de los procesos que se desarrollan en la Bética en el contexto romano republicano y alto-imperial.

Esta aproximación al paisaje como forma de estudiar el cambio cultural de las comunidades del sur peninsular nos lleva también a explorar otras dos cuestiones estrechamente relacionadas: primero, el propio impacto de la variabilidad de los paisajes de esta región en las formas de implantación territorial que estas comunidades desarrollaron en el contexto de su integración en el Imperio romano; y segundo, las diversas estrategias de ocupación y dominio desarrolladas por Roma para asegurar el control de sus posesiones provinciales. En este sentido, la investigación contenida en este trabajo tiene como objetivo último responder a la pregunta “¿Afectó el proceso de conquista e integración en el mundo romano a las comunidades locales de la Bética y a su relación con los paisajes provinciales? Y si así fue, ¿de qué forma?

Responder a estas preguntas hace necesario desarrollar una perspectiva primero diacrónica, que permita definir

Un estudio de estas características, en el que se entrecruzan aspectos arqueológicos, geográficos y locacionales de más de 350 sitios distribuidos en dos áreas de estudio bien diferenciadas (discutidos en detalle en el capítulo 3), requiere del uso de herramientas que agilicen la manipulación, consulta y análisis de una información de muy diversa naturaleza. En este trabajo, las principales herramientas utilizadas son dos:

Los **sistemas de gestión de bases de datos** (*Database Management Systems*, o DBMS por sus siglas en inglés), que permiten la estructuración, consulta y análisis de la información acerca de los yacimientos arqueológicos identificados en las áreas en estudio. Para esta investigación se creó una base de datos de tipo relacional y de acceso online, llamada ARCA (Archivo de Contextos Arqueológicos), organizada en torno al yacimiento arqueológico como entidad principal de registro, pero que recoge la información relevante y necesaria para la caracterización arqueológica de las formas de ocupación del paisaje. En origen, ARCA recopila y estructura información sobre yacimientos arqueológicos de tres áreas de estudio (*i.e.* Sierra Morena Occidental, provincias de Huelva y Sevilla; Tierras de Antequera, provincia de Málaga; y cuenca del Guadiana Medio, provincia de Badajoz). Dicha información se encuentra contenida en diversas bases de datos de distintas características y estructura, circunstancias que hicieron necesaria la revisión y adaptación de estos datos al formato y criterios de la propia ARCA (más detalles en Moreno Escobar 2013). De manera más relevante para este trabajo, la información referente a la ocupación de Sierra Morena Occidental y Tierras de Antequera fue posteriormente contrastada y sustancialmente expandida a partir de un exhaustivo proceso de revisión bibliográfica centrado en la arqueología de ambas regiones entre la segunda Edad del Hierro y el Alto Imperio romano (discutido en detalle en el capítulo 3), datos sobre los que se sustenta la presente investigación. La creación de ARCA permitió así dar solución a dos problemas relacionados: por un lado, centraliza la información acerca de más de 2300 yacimientos arqueológicos en un solo recurso, anteriormente altamente dispersa en múltiples publicaciones, medios y estándares; por otro lado, ARCA ha permitido prolongar la vida útil de una información (la arqueológica) muy costosa de producir y que en raras ocasiones es reutilizada en otros proyectos de investigación distintos a aquellos en los que fue generada. De este modo, ARCA hace posible el análisis detallado de regiones tan amplias como Sierra Morena Occidental y Tierras de Antequera, constituyendo un recurso fundamental para la estructuración, estandarización y consulta de la información arqueológica utilizada en este trabajo.

Los **Sistemas de Información Geográfica** (*Geographic Information Systems*, o GIS en su acrónimo inglés), un tipo de *software* que aúna las posibilidades de los sistemas de gestión de bases de datos con la visualización de esta información en formato cartográfico y su potencial exploración a través de diversas pruebas de análisis

espacial y estadístico, las cuales pueden encadenarse para crear sofisticados modelos y simulaciones. Estas posibilidades han motivado la creciente incorporación de su uso en arqueología durante las últimas décadas, desde su despegue definitivo en los años 1990 (*e.g.* Allen, Green, y Zubrow 1990; Aldenderfer y Maschner 1996; Maschner 1996) a su expansión a partir de la publicación de diversos manuales (en particular, Wheatley y Gillings 2002; Conolly y Lake 2006) y la “democratización” de su uso gracias a la proliferación de *software* libre (*e.g.* GRASS¹, QGIS², gvSIG³, SAGA⁴). Su adopción en arqueología (particularmente andaluza) presenta, no obstante, claras diferencias según la disciplina, con una más temprana y mayor incorporación de los SIG en la arqueología prehistórica (*e.g.* García Sanjuán 1999; Murrieta Flores 2007; Montufo Martín *et al.* 2010) que en la arqueología clásica, si bien los últimos años están siendo testigos de la proliferación de su uso enfocado en el periodo romano (*e.g.* Keay y Earl 2007; 2011; Moreno Escobar y Wheatley 2016; Martín-Arroyo Sánchez y Remesal Rodríguez 2018; Moreno Escobar, Ojeda Rivera, y García Sanjuán 2020; Rodríguez Gutiérrez, Jiménez Madroñal, y Márquez Pérez 2020; Trapero Fernández, Carneiro, y Moreira 2023). Entre el amplio rango de posibilidades de uso, los Sistemas de Información Geográfica (y en particular el *software* ESRI ArcGIS Desktop⁵) se han empleado en este trabajo en dos modos: en primer lugar, como herramienta de visualización y representación cartográfica de la información referida a los yacimientos y la geografía de las zonas de estudio⁶ con el objeto de plantear hipótesis preliminares sobre las relaciones entre los diversos fenómenos espaciales considerados (asentamientos, red hidrográfica, fuentes de agua, redes de comunicación, infraestructuras territoriales...); y en segundo lugar (y principal) como una herramienta de análisis espacial en relación a cuestiones de localización, movilidad y visibilidad desde los yacimientos arqueológicos hacia sus correspondientes entornos.

Dadas las vastas posibilidades analíticas de los Sistemas de Información Geográfica, es importante definir una clara estrategia de investigación que permita responder a los objetivos y preguntas propuestos en este trabajo, basada en la combinación de análisis histórico-arqueológico y análisis espacial y estadístico que permita generar conclusiones firmes acerca de la ocupación de Sierra Morena Occidental y Tierras de Antequera entre el siglo V a. n. e. y el Alto Imperio romano. Con este propósito, se diseñó una estrategia estandarizada de investigación aplicada a ambos ámbitos y a cada uno de los periodos en

¹ Disponible en <https://grass.osgeo.org/>

² Disponible en <https://www.qgis.org/>

³ Disponible en <http://www.gvsig.com/>

⁴ Disponible en <https://saga-gis.sourceforge.io/en/index.html>

⁵ Más información en <https://www.esri.es/es-es/arcgis/plataforma-geoespacial/plataforma-geoespacial>

⁶ Mientras que la información referida a los yacimientos arqueológicos se ha derivado de la revisión bibliográfica discutida en el capítulo 3, la información relativa a la geografía de Sierra Morena Occidental y Tierras de Antequera procede tanto del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía como de la Agencia Europea del Medio Ambiente.

estudio (discutida en profundidad en el capítulo 4), para así identificar tanto elementos de continuidad como de cambio en los modos de ocupación y de relación de estas comunidades antiguas con sus entornos, una estrategia articulada en dos pasos diferenciados: primero, análisis espacial exploratorio, a nivel regional, seguido de una fase de análisis locacional, centrado en cada uno de los yacimientos considerados en este trabajo, que combina diferentes técnicas de análisis espacial y pruebas de significación estadística. Esta estrategia fue después aplicada en ambas zonas de estudio, desarrolladas por extenso en los capítulos 5 (Sierra Morena Occidental) y 6 (Tierras de Antequera).

El último de los capítulos de este volumen (capítulo 7) reúne cada una de las “piezas” que permiten entender la romanización de la Bética desde la transformación de sus paisajes con el fin de proponer una nueva forma de entender este proceso de cambio cultural, centrada en la experiencia de las comunidades locales y anclada en la evidencia arqueológica en torno a la identificación de las continuidades y transformaciones en las relaciones que estas comunidades establecieron con los entornos que habitaron a lo largo de estos siglos. De este modo, este trabajo presenta no solo una reevaluación de la romanización y de su significado, sino también muestra con claridad la variabilidad de los paisajes béticos y de las formas de implantación territorial que las comunidades antiguas desarrollaron en el contexto de su integración en el Imperio romano, mostrando además las diversas estrategias de ocupación y dominio desarrolladas por Roma en el control de sus posesiones provinciales. Desde una perspectiva más práctica en relación con el desarrollo de la investigación arqueológica, son dos las ventajas que este trabajo presenta: en primer lugar, tanto las propuestas teóricas y metodológicas como los resultados presentados en este trabajo abren la puerta al desarrollo de iniciativas similares en otras áreas del Imperio, posibilitando así el desarrollo de análisis comparativos entre regiones; y en segundo lugar (pero no menos importante), este trabajo presenta una “hoja de ruta” para integrar en nuevos proyectos de investigación datos arqueológicos ya publicados o integrados en otros recursos de información, haciendo así uso de datos de gran valor cuyo alto grado de dispersión dificulta su reutilización.